

CARACTERÍSTICAS DE LIDERAZGO EN EL DEPORTE DEL JUDO*

Roberto Ruiz Barquín

LEADERSHIP QUALITIES IN JUDO

KEYWORDS: Trainer, Judo, High performance, Psychometric analysis, Leadership Scale for Sports.

ABSTRACT: This work presents some of the main results obtained from the trainers' version of the *Leadership Scale* (LSS), which was adapted for judo from Chelladurai and Saleh's *Leadership Scale* (1980) and Crespo, Balaguer, and Atienza's Spanish version of the scale for tennis (1994). The scale was administered to a sample of 26 highly-experienced and highly qualified competition judo trainers of both genders currently training in Spain. The results showed a remarkable similarity to previous studies in terms of scores and the correlation analyses between factors. However, the scores on the Social Support factor are significantly higher in this study and the internal consistency values and reliability indices also seem to be higher for the judo LSS.

Correspondencia: Roberto Ruiz Barquín. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Formación del Profesorado y Educación. Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: roberto.ruiz@uam.es.

* Se presentó una primera versión de este trabajo en el X Congreso Nacional y Andaluz de Psicología de la Actividad Física y el Deporte, Málaga (2005).

— Fecha de recepción: 2 de Septiembre de 2005. Fecha de aceptación: 8 de Mayo de 2007.

Introducción

La continua interacción entre el entrenador y el deportista conlleva frecuentemente una relación prolongada temporalmente, en la que la maximización del proceso de entrenamiento y la evitación de obstáculos se configuran como dos aspectos especialmente relevantes.

En el deporte del judo, al igual que en la mayoría de los deportes de competición, la relación entrenador-deportista se considera un aspecto fundamental ya desde las primeras etapas, implicando cada vez una relación más estrecha e intensa respecto a la búsqueda de resultados deportivos. A diferencia de otros deportes, la relación entrenador-deportista es también la relación maestro-alumno, siendo especialmente relevante esta última en los periodos de iniciación y formación del deportista, a la vez de constituirse en la mayoría de los casos “en algo más que el puro aprendizaje deportivo”, donde el sentido de disciplina y otros valores éticos y morales pueden constituirse en muchas ocasiones como aspectos diferenciales de otros deportes (Cruz, Boixadós, Torregrosa y Mimbreno, 1996). Son muchos los comportamientos del entrenador que influyen en la formación deportiva del deportista y de su rendimiento a nivel competitivo (Smith, Smoll y Curtis, 1979; Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches y Viladrich, 2006). En nuestro estudio, nos circunscribimos al estudio del liderazgo del entrenador judo, destacando la importancia en la valoración de la percepción de los comportamientos del entrenador en la actualidad.

A su vez, los comportamientos desarrollados por los propios entrenadores de judo pueden diferir en determinados aspectos de los desarrollados mayormente en otros deportes (individuales o colectivos; Nieto y García, 1990), a la vez de poder requerir una

metodología de evaluación diferencial y adaptada a las peculiaridades del deporte.

Desde una perspectiva teórica, el estudio del liderazgo ha recibido una gran atención no solo desde el punto de vista deportivo, sino también desde el ámbito organizacional y empresarial.

Autores como Liukkonen y Salminen (1996) ya destacan la importancia de un adecuado estilo de liderazgo de los entrenadores deportivos para el mantenimiento de un adecuado clima entre deportistas y entrenador, indicando la importancia de la evaluación de este constructo en el ámbito deportivo. Sin embargo, esta importancia se encuentra acompañada en la mayoría de los casos de una gran complejidad en su estudio (Burns, 1978). Crespo y Balaguer (1994) destacan algunas de las reflexiones desarrolladas por Fiedler (1967) respecto al concepto de liderazgo: “existen tantas definiciones de liderazgo como psicólogos que han estudiado el tema” (Crespo y Balaguer, 1994, pág. 24).

A pesar de que las investigaciones a nivel general de liderazgo se desarrollaron inicialmente basadas en la teoría de los rasgos (Crespo y Balaguer, 1994), son muchos los enfoques teóricos desde los que se han abordado. Ya Chelladurai en 1990 destaca como de forma específica en el ámbito de la psicología del deporte, tres son los enfoques principalmente utilizados: La aproximación de Smith, Smoll y Hunt (1977) basada en el *Coaching Behavior Assessment System* (CBAS); la del Modelo Normativo de Toma de Decisiones de Chelladurai y Haggerty (1978); y el modelo Multidimensional de Chelladurai (1990). Con referencia a este último modelo, Crespo, Balaguer y Atienza (1994) destacan como de todos los enfoques teóricos desarrollados desde el ámbito estrictamente deportivo, aquel que más atención ha reci-

bido es precisamente este último (Chelladurai 1978, 1990). Este aspecto se ve reflejado en el desarrollo de múltiples líneas de investigación (Crespo et al., 1994): Relaciones entre liderazgo y rendimiento (Garland y Barry, 1990); características de la tarea y diferencias individuales (Chelladurai y Carron, 1982); la madurez (Chelladurai y Carron, 1983); el estudio de las relaciones entre liderazgo, cohesión y compatibilidad (Chelladurai y Carron, 1982); la satisfacción (Schliesman, 1987; Weiss y Friedrichs, 1986), etc.

Chelladurai (1990; en Crespo y Balaguer; 1994) destaca la existencia de diferentes componentes en su modelo: antecedentes de la conducta del líder, conducta del líder y las consecuencias de la conducta. Los antecedentes de la conducta del líder hacen referencia a las características de la situación (principalmente la disciplina deportiva y si es un deporte individual o colectivo), las características del líder/entrenador (los entrenadores se diferencian en función de distintas cualidades como son la inteligencia, asertividad, autoconfianza, persuasión, flexibilidad, etc.) y las características de los miembros/deportistas (como son el sexo, la edad, la madurez, la experiencia y el nivel deportivo). Respecto a la conducta del líder, el Modelo propone tres formas de conducta del líder/entrenador o tipos de liderazgo: Conducta requerida del líder, conducta real del líder y conducta preferida por el líder. La conducta requerida por el líder es la que se espera que llevará a cabo el líder. Este liderazgo es el que se ajustaría mejor a las características de la situación y las necesidades de los deportistas, y se obtiene en función del liderazgo real y preferido. La conducta real del líder es la que el entrenador lleva a cabo. En este caso, este liderazgo es el que perciben los deportistas de su entrenador y el que perciben los entrenadores de su propio comporta-

miento, destacando el hecho de que generalmente las percepciones de ambos no se corresponden. Por último, la conducta preferida del líder hace referencia a las preferencias de los deportistas y está en función de las características de la situación y de los deportistas. El liderazgo preferido es aquel que el deportista desearía que exhibiera su entrenador, y normalmente no suele relacionarse con el real (el que perciben los entrenadores y los deportistas) ni con el requerido.

En base a los tres elementos que componen la conducta del líder en el Modelo propuesto (conducta requerida del líder, conducta real del líder y conducta preferida del líder), Chelladurai y Saleh (1978, 1980) desarrollaron en dos fases la *Escala de Liderazgo para Deporte* (LSS). Las tres versiones de la escala son: “versión preferencias de los deportistas” sobre las conductas de liderazgo de su entrenador ideal, donde el deportista indica de forma precisa cuáles son sus preferencias respecto a los comportamientos que debe desarrollar el entrenador de forma genérica; una segunda “versión percepciones de los deportistas” sobre las conductas de liderazgo de su entrenador actual, donde se cuantifica la valoración realizada del deportista de las conductas del entrenador; y una tercera versión con especiales implicaciones sobre nuestro estudio, que es la “versión entrenador” en la que se valora la percepción por parte del entrenador de sus propias conductas de liderazgo (escala LSS-3). Esta última escala referida a la conducta requerida del entrenador, como mencionan Weinberg y Gould (1990; pág. 241), parte del supuesto de que “la situación exige que un líder se comporte de una determinada manera. En otras palabras, el propio sistema organizacional dicta las conductas, y se supone que las personas se van a someter a las normas

establecidas”. A su vez, estos autores añaden de forma contigua como “los objetivos relacionados con la administración, la estructura de los programas y el entorno social, cultural y económico pueden determinar la conducta de un líder de actividad física” (profesores de educación física y entrenadores).

Circunscribiéndonos a la escala de conducta requerida o la escala en la versión de los propios entrenadores, la escala se constituye por cinco dimensiones del comportamiento del líder que son (en Crespo y Balaguer, 1994; pág. 35): 1. Conducta de Entrenamiento e Instrucción: “Conducta del entrenador dirigida a mejorar la ejecución de los deportistas por medio de la insistencia y facilitación de entrenamiento exigente y duro, instruyéndoles en las técnicas y tácticas del deporte, clarificando las relaciones entre los componentes del equipo y estructurando y combinando las relaciones de los mismos”. 2. Conducta Democrática: “Conducta del entrenador que concede gran participación a los deportistas en las decisiones concernientes a las metas del grupo, los métodos prácticos y las tácticas y estrategias del juego”. 3. Conducta Autocrática: “Conducta del entrenador que incluye independencia en la toma de decisiones y subraya la autoridad personal”. 4. Apoyo Social: “Conducta del entrenador caracterizada por una preocupación individual por los deportistas, por su bienestar, por un ambiente positivo para el grupo y por las relaciones cálidas con los componentes del mismo”. 5. Feedback Positivo: “Conducta del entrenador que incluye la aplicación de refuerzos a un deportista como reconocimiento y recompensa por una buena actuación”.

Dentro de los estudios precedentes realizados, destacamos especialmente por constituirse el estudio principal de nuestro trabajo el realizado por Crespo et al. (1994) en el deporte del tenis. En este trabajo se tra-

dujo al castellano la escala de Liderazgo para deporte en la “versión entrenadores” de Chelladurai y Saleh (1980). Además de este estudio, destacamos otro estudio ya mencionado por Crespo et al. (1994) realizado con entrenadores de lucha libre por Dwyer y Fisher (1988) utilizando también la escala “versión entrenadores”.

Circunscribiéndonos a los resultados obtenidos por estos autores en la escala “versión entrenadores” aplicando las cinco dimensiones de la escala, observamos como: Crespo et al. (1994) solo obtienen valores del Coeficiente Alfa de Cronbach aceptables según Nunnally (consistencia interna con valor .70) en la dimensión I Entrenamiento e Instrucción (Alfa= .74), mientras que Dwyer y Fischer (1988) lo obtienen tanto para esta escala (Alfa= .86) como para la dimensión V Feedback Positivo (Alfa= .75). Solo mediante una reducción de los factores realizada mediante análisis factorial en ambos estudios, se incrementa el número de dimensiones donde se obtienen niveles de consistencia interna aceptables. En el estudio desarrollado por Crespo et al. (1994) además de obtener niveles de consistencia interna aceptables en la dimensión I Entrenamiento e Instrucción (Alfa= .75), también se logra en la dimensión II Conducta Democrática (Alfa= .73) y en la IV Apoyo Social (Alfa= .72). En el estudio de Dwyer y Fischer (1988), además de conservar los valores en la versión de la escala sin reducir para los factores I Entrenamiento e Instrucción (Alfa= .86), como para el factor V Feedback Positivo (Alfa= .75), obtienen también valores aceptables de fiabilidad en el factor II Conducta Democrática.

Además del estudio de los Coeficientes de Fiabilidad, es importante resaltar los resultados obtenidos en estudios precedentes que analizan la relación entre los distintos factores de la escala. En concreto, destacamos

los resultados obtenidos por Crespo et al. (1994) en la matriz de correlaciones establecida utilizando los cinco factores que componen la escala original. Los autores obtienen

valores de relativa independencia entre factores, donde se encontraron las siguientes correlaciones estadísticamente significativas entre factores:

Factores	1	2	3	4	5
1. Entrenamiento E Instrucción		,40 **	-,09	,57 **	,49 **
2. Conducta Democrática			-,01	,37 **	,29 **
3. Conducta Autocrática				-,28**	-,00
4. Apoyo Social					,32 **
5. Feedback Positivo					

** $p < 0,01$.

Tabla 1. Correlaciones de Pearson entre factores de la versión entrenadores de la escala LSS (escala "conducta requerida" o "liderazgo requerido") en el deporte del tenis (tomado de Crespo et al. 1994).

Como se observa en la Tabla 1, las correlaciones con mayores valores (todas con una significación de $p < 0,05$) las encontramos al correlacionar el factor I Entrenamiento e Instrucción con los factores II Conducta Democrática ($r = .40$), IV Apoyo Social ($r = .57$) y V Feedback Positivo ($r = .49$). También con una significación de $p < 0,05$ hallamos correlaciones estadísticamente significativas entre el factor II Conducta Democrática y el factor IV Apoyo Social ($r = .37$) y Feedback Positivo ($r = .29$). Por último destacar cómo también se encuentran correlaciones estadísticamente

significativas entre el factor IV Apoyo Social y el factor V Feedback Positivo ($r = .32$) y cómo la única correlación estadísticamente significativa negativa sería la establecida entre el factor IV Apoyo Social y Feedback Positivo ($r = -.28$).

Dentro del ámbito español, y además del estudio realizado por Crespo et al. (1994) en el deporte del tenis, destacamos la adaptación realizada por Sánchez Bañuelos (1996) de la Escala de Liderazgo de Chelladurai y Saleh (1980) y el estudio desarrollado por Gosálvez (1996) utilizando esta misma escala para el deporte de la natación. Sánchez Bañuelos

(1996) destaca cómo de la traducción realizada incluyendo los 40 ítems, se realizó primeramente un estudio piloto incluyendo a una muestra de 28 entrenadores y 34 deportistas pertenecientes a 7 deportes. En un segundo estudio, se utilizaron los datos obtenidos en una muestra de 44 entrenadores de natación y 102 nadadores (Gosálvez, 1996). Respecto al estudio del liderazgo en deportes colectivos, destacar el estudio desarrollado por Nieto y García (1999) en baloncesto. Como referencias a nivel investigativo más recientes fuera de nuestras fronteras, destacamos los estudios mostrados por Garita y Araya (2005).

Este trabajo de investigación supone una primera aproximación al estudio del liderazgo en el deporte del judo basado en el modelo de Chelladurai y Saleh (1980). A pesar del relativamente bajo número de entrenadores de judo asociados al deporte de competición, podemos establecer comparaciones con estudios precedentes y asimismo poder determinar algunas de las principales características de la escala diseñada.

Los objetivos del presente estudio son:

1. Adaptar la escala de liderazgo para deportes en su versión de conducta de liderazgo requerida al judo y presentar un análisis descriptivo de las características de las cinco dimensiones de la conducta de liderazgo requerido (Chelladurai y Saleh, 1980; Crespo et al., 1994) en entrenadores de judo de alto nivel.

2. Estudiar las relaciones entre las cinco dimensiones de la escala de liderazgo para deporte (en la versión de liderazgo requerido) en el presente estudio y comparar dichas relaciones con estudios precedentes.

3. Estudiar la consistencia interna de las dimensiones de las escalas de liderazgo para el deporte del judo (en la versión liderazgo requerido).

Método

Participantes

Los participantes en este estudio fueron 26 entrenadores de judo (21 hombres y 5 mujeres) pertenecientes a diferentes federaciones territoriales (Madrid, Galicia, Comunidad Valenciana y Canarias) evaluados entre los años 2001 y 2002. Todos los entrenadores evaluados disponen de un elevado nivel técnico y alta experiencia. A su vez, un alto porcentaje de estos, han ocupado distintos cargos federativos, donde la gran mayoría han desarrollado su actividad profesional entrenando a deportistas de alto nivel, y en todos los casos a deportistas de competición.

Algunas de las principales características específicas de los participantes son:

- El promedio de horas que dedican los entrenadores al entrenamiento deportivo es de 13,93 horas, pudiendo en ocasiones llegar a un máximo de 35 horas semanales (18 de los 26 entrenadores dedican más de 10 horas semanales).

- Los entrenadores presentan una experiencia media de 15,86 años, siendo la experiencia mínima de 4 años y máxima de 26 años (19 de los 26 entrenadores tienen una experiencia superior a 10 de años de experiencia).

- Respecto a los puestos desempeñados, seis ocupan o han desempeñado el cargo de entrenadores autonómicos y cuatro de ellos de entrenadores nacionales, dedicándose la mayor parte a entrenadores de colegios (21 entrenadores), seguido por clubs deportivos (18 entrenadores) y 8 pertenecientes a escuelas municipales.

- Respecto al grado o cinturón, veintitrés de los ventiseis entrenadores evaluados disponen de un cinturón negro 3er Dan o su-

perior, llegando a evaluar a entrenadores con 7º Dan. (un 7º Dan, nueve 6º Dan, seis 5º Dan, cuatro 4º Dan, tres 3º Dan, dos 2º Dan, y un 1º Dan).

Con relación a la titulación deportiva, catorce son maestros entrenadores, ocho son entrenadores nacionales, uno es entrenador regional y tres son instructores-monitores.

Material

Se desarrolló para el presente estudio la adaptación de la *Escala de Liderazgo* en su versión entrenadores al deporte del judo (Anexo 1), basándonos en la *Escala de Liderazgo* de Chelladurai y Saleh (1980) y en la adaptación al castellano realizada por Crespo et al. (1994) en el deporte del tenis.

Con el objetivo de adaptar en la mayor medida posible la escala, realizamos las siguientes consideraciones. En primer lugar, la escala debe ser adaptada, dado que muchos de los “términos” no son extrapolables al deporte del judo. Algunos ejemplos más relevantes de sustitución de términos son: “Deportista” por “jugador”, “competición” por “partido”, “judo” por “deporte” y “táctica” por “jugadas”. A su vez, se incluyen términos propios del deporte como “tatami”. En segundo lugar, algunos ítems han sido formulados con mayor especificidad que los ofrecidos por la escala de Crespo et al. (1994) debido a las propias características del deporte del judo. Un ejemplo es la sustitución del ítem 1 en la versión de Crespo et al. (1994): “Me preocupo de que los jugadores se esfuercen al máximo” siendo sustituida por “Me preocupo de que los deportistas se entrenen al máximo de sus posibilidades”.

La escala se compone de 40 ítems (que deben contestarse en una escala de cinco valores: siempre, a menudo, ocasionalmente, raras veces y nunca; Crespo et al., 1994) y cinco dimensiones ya descritas en el apartado

introducción (Crespo y Balaguer, 1994; pág. 35): 1. Entrenamiento e Instrucción; 2. Conducta democrática; 3. Conducta auto-crática; 4. Apoyo social; 5. Feedback positivo.

La adaptación de la escala fue realizada por el propio autor de la presente investigación (Ruiz, 2004a; 2004b; 2005). Las consideraciones que se llevaron a cabo fueron: Adaptar el lenguaje de la escala de Crespo et al. (1994) para tenis al deporte del judo a nivel competitivo; y detectar posibles problemáticas que presentasen los entrenadores evaluados respecto a la formulación de los ítems.

Procedimiento

De forma precedente a la administración de la prueba, se realizaron diferentes sesiones informativas donde se especificaron los objetivos del cuestionario de forma definida especificando las características de la prueba a administrar para todos los entrenadores que quisieran participar. Para la gran mayoría de los entrenadores evaluados, el cuestionario fue rellenado en instalaciones apropiadas para ello y con la presencia directa de un psicólogo deportivo. Debido al elevado número de competiciones y las problemáticas intrínsecas en la administración de pruebas, a algunos entrenadores se les envió la prueba por correo, si bien todos ellos asistieron a las diferentes charlas informativas.

Análisis de datos

Con el objetivo de poder establecer comparaciones con las puntuaciones medias obtenidas en cada una de las dimensiones de la escala adaptada al deporte del judo con estudios precedentes, de las relaciones entre las dimensiones que comprenden el cuestionario en comparación con el estudio desarrollado en el deporte del tenis por Crespo et al. (1994), y de los niveles de fiabilidad y consistencia

interna alcanzados, desarrollamos los siguientes análisis estadísticos:

– Respecto al primer objetivo, determinamos la media y desviación típica para cada una de las cinco dimensiones consideradas.

– Considerando el segundo objetivo, realizamos un análisis correlacional entre las cinco dimensiones de la escala adaptada aplicando el Coeficiente de Correlación de Pearson.

– Por último, y considerando el tercer objetivo, utilizamos el Coeficiente Alfa de Cronbach para la determinación de los niveles de consistencia interna de la escala adaptada.

Para la realización del análisis de datos utilizamos el paquete estadístico SPSS en su versión 12.0.

Resultados

Respecto a los objetivos de la investigación, destacamos los datos más relevantes hallados.

Objetivo 1

Adaptar la escala de liderazgo para deportes en su versión de conducta de liderazgo requerida al judo y presentar un análisis descriptivo de las características de las cinco dimensiones de la conducta de liderazgo requerido (Chelladurai y Saleh, 1980; Crespo et al., 1994) en entrenadores de judo de alto nivel.

Además de las consideraciones ya realizadas en el apartado “instrumentos” referidas a la adaptación de la escala adaptada de liderazgo para deportes en su versión de conducta de liderazgo requerida al judo (Anexo 1), mostramos los análisis descriptivos de las cinco dimensiones.

Los resultados obtenidos por la muestra de entrenadores de judo son muy similares a los obtenidos con los estudios considerados (Horne y Carron, 1985; Dwyer y Fischer, 1988; Crespo et al., 1994). Crespo et al. (1994) destacan

	Presente estudio N=26 Judo		Horne y Carron (1985) N=9 Olimpíadas Lucha libre		Dwyer y Fischer (1988) N=30 Lucha libre		Crespo et al. (1994) N=120 Judo	
	M	SD	M	SD	M	SD	M	SD
conducta positiva	3,7	0,7	3,7	0,8	3,5	0,7	3,8	0,8
Formación y Evaluación	3,9	0,7	4,0	0,5	3,9	0,5	4,0	0,7
Aspecto Social	4,0	0,7	3,5	0,5	3,6	0,5	3,8	0,5
Comandos Tácticos	1,2	0,7	1,2	0,6	1,2	0,6	1,3	0,2
Comandos Administrativos	2,3	0,7	2,3	0,7	2,3	0,7	2,3	0,3

Tabla 2. Puntuaciones medias (M) y desviaciones típicas (DT) de diferentes estudios en comparación con los resultados obtenidos en judo con la escala “conducta requerida” o “liderazgo requerido”.

como en los tres estudios los entrenadores muestran conductas preferentemente orientadas al entrenamiento y la instrucción, así como al feedback positivo a los deportistas. En nuestro caso (ver Tabla 2), obtenemos elevadas puntuaciones también en Apoyo Social, mostrando la misma tendencia de puntuaciones de los otros estudios en los factores Conducta Democrática y Conducta Autocrática.

Objetivo 2

Estudiar las relaciones entre las cinco dimensiones de la escala de liderazgo para el deporte (en la versión de liderazgo requerido) en el presente estudio y comparar dichas relaciones con estudios precedentes.

A continuación presentamos la matriz de correlaciones de Pearson calculada por Crespo et al. (1994):

Factores	1	2	3	4	5
1. Entrenamiento e Instrucción		,39 *	-,26	,56 **	,39 *
2. Conducta Democrática			-,31	,44 *	,02
3. Conducta Autocrática				-,40 *	-,02
4. Apoyo Social					,28
5. Feedback Positivo					

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Tabla 3. Descripción entre los coeficientes de correlación de Pearson entre factores de la versión entrenadores de la escala "conducta requerida" o "liderazgo requerido" en el presente estudio.

En las correlaciones obtenidas por Crespo et al. (1994, ver Tabla 3), se observan con cinco factores las mayores correlaciones entre los factores Entrenamiento e Instrucción y Apoyo Social, así como entre Entrenamiento e Instrucción y Feedback Positivo y entre Entrenamiento e Instrucción y Conducta Democrática.

Los resultados obtenidos en nuestro estudio muestran correlaciones estadísticamente significativas con una $p < 0,05$ en los factores de Entrenamiento e Instrucción y Feedback Positivo, Entrenamiento e Instrucción y Conducta Democrática, Conducta Democrática y Apoyo Social, Conducta Autocrática y Apoyo Social. Con una $p < 0,01$, se muestran

correlaciones estadísticamente significativas entre los factores de Entrenamiento e Instrucción y Apoyo Social.

Por tanto, en nuestra muestra se obtienen similares resultados a los de Crespo et al. (1994), tanto en las correlaciones mostradas como en la magnitud de estas. Sin embargo, hallamos como en nuestra muestra no aparecen correlaciones estadísticamente significativas entre los factores Conducta Democrática y Feedback Positivo ($r=0,29$), así como entre los factores Apoyo Social y Feedback Positivo ($r=0,32$).

Objetivo 3

Estudiar la consistencia interna de las dimensiones de la escala de liderazgo para deporte del judo (en la versión liderazgo requerido).

A continuación desarrollamos los análisis de consistencia interna mediante el Coeficiente Alfa de Cronbach, estableciendo comparaciones con otros estudios desarrollados donde se ha utilizado la escala de Chelladurai y Saleh (1980) en la versión entrenadores, incluyendo en estos estudios tanto la escala inicial como las escalas con reducción de ítems (Tabla 4).

ESCALA LSS CINCO FACTORES	Factores introducidos	Factor 1 Entrenamiento e Instrucción	Factor 2 Conducta Democrática	Factor 3 Conducta Autocrática	Factor 4 Apoyo Social	Factor 5 Feedback Positivo
Presente estudio	Factores sin reducir	0,80	0,72	0,55	0,81	0,84
Dwyer y Fisher (1980)	Factores sin reducir	0,86	0,67	0,64	0,57	0,75
	Factores reducidos	0,86	0,77	0,36	0,61	0,75
Crespo, Balaguer y Ariza (1999)	Factores sin reducir	0,74	0,68	0,50	0,68	0,49
	Factores reducidos	0,75	0,73	0,54	0,72	0,57

Tabla 4. Tabla resumen correspondiente a los análisis de fiabilidad (Coeficientes Alfa de Cronbach) realizados para la adaptación de la escala "conducta requerida" o "liderazgo requerido" para entrenadores de judo en comparación con otros estudios.

Como dato relevante, destacar que en nuestro estudio el Coeficiente Alfa de Cronbach para el cuestionario total llega a un valor de 0,84.

Si bien la comparación inicial es la comparación con la escala inicial de ítems, establecemos también comparaciones con el cuestionario reducido. Podemos observar cómo globalmente, los grados de fiabilidad obtenidos en nuestro estudio son superiores a los obtenidos por Dwyer y Fischer (1988) y de Crespo et al. (1994) no solo considerando la escala inicial, sino incluso tras establecer la

reducción de ítems desarrollada por los autores. Solamente se obtienen valores de fiabilidad inferiores en el factor Entrenamiento e Instrucción al compararlo con el estudio de Dwyer y Fischer (1988), y de Conducta Democrática con el estudio de Crespo et al. (1984) considerando los factores reducidos.

Por otra parte, comparamos los resultados obtenidos por Sánchez Bañuelos (1996) y Gosálvez (1996) en los análisis de fiabilidad. A continuación presentamos los Coeficientes Alfa totales para el cuestionario de la percepción del entrenador de sí mismo.

	Muestra de entrenadores de judo	Estudio piloto Sánchez Bañuelos (1996)	Muestra de entrenadores de natación Gosálvez (1996)
	N=26	N=28	N=44
	N=10 ítems	10 ítems	10 ítems
Coeficiente Alfa para el cuestionario total	0,8396	0,7059	0,7811

Tabla 5. Tabla resumen correspondiente a los análisis de fiabilidad (Coeficientes alfa) del cuestionario total de la adaptación realizada por Sánchez Bañuelos (1996) y el estudio de Gosálvez (1996) en comparación con nuestro estudio.

En la Tabla 5 observamos que los Coeficientes Alfa obtenidos son superiores a los estudios realizados por Gosálvez y Sánchez Bañuelos (1996). Es importante destacar cómo a diferencia de otros estudios desarrollados anteriormente, la realización del análisis factorial por parte de Sánchez Bañuelos (1996) da lugar a seis factores respecto a la traducción directa realizada por

este autor de la escala original de Chelladurai (Permeabilidad a la opinión de los deportistas, Instrucción y Dirección del grupo, Atención Individual, Apoyo Social, Margen de Iniciativa al Deportista y Gestión y Previsión). Por tanto, los datos muestran como lo niveles de fiabilidad hallados son especialmente positivos con la muestra de entrenadores de judo seleccionada.

Discusión

La adaptación realizada de la *Escala de Liderazgo para Deportes* LSS para entrenadores de judo basada en el cuestionario de Chelladurai y Saleh (1980) y de la versión española desarrollada por Crespo et al. (1994) en la “versión entrenadores” nos ha permitido describir algunas de las características de liderazgo asociadas a los entrenadores de judo en el ámbito competitivo.

A nivel descriptivo se muestran importantes similitudes con algunos de los estudios incluidos, (Horne y Carron, 1985; Dwyer y Fischer, 1988; Crespo et al., 1994) si bien destacamos las mayores puntuaciones obtenidas con nuestra muestra en el factor Apoyo Social. Desde esta perspectiva, los entrenadores de judo se muestran más preocupados por el bienestar de sus deportistas, por la creación y el mantenimiento de buenas relaciones interpersonales con los distintos miembros del grupo de entrenamiento, y de forma general por la creación de una atmósfera grupal positiva. La idiosincrasia de este deporte respecto a las relaciones entrenador-deportista y maestro-alumno, unido a las circunstancias sociales y económicas que dificultan el mantenimiento de la práctica del judo a nivel competitivo, pueden constituirse como factores de influencia relevantes en las mayores puntuaciones obtenidas en el factor Apoyo Social.

A pesar de que no hayamos realizado un análisis pormenorizado a nivel de ítems, podemos decir que la adaptación al deporte del judo de algunos de los ítems no supone de forma genérica una variación significativa en los resultados diferenciales observados en nuestro estudio respecto a los obtenidos por Crespo et al. (1994), debido fundamentalmente a que las modificaciones realizadas han sido reducidas y no solo circunscritas al factor

donde se han observado mayores diferencias. A su vez, las modificaciones solo se han realizado en determinada terminología deportiva específica para cada deporte, no modificándose la estructura sintáctica del ítem y conservando el nivel de especificidad y concreción de cada ítem.

Por otra parte, se hallan importantes similitudes a nivel correlacional entre factores con el estudio de Crespo et al. (1994), indicándonos el mantenimiento en la muestra de entrenadores de judo del grado de relación e independencia entre factores. Estas semejanzas entre el deporte del judo y el deporte del tenis indican la posibilidad de que los factores de liderazgo incluidos en la escala utilizada mantengan cierta estructura básica común para diferentes deportes (en este caso judo y tenis y los considerados en algunos estudios precedentes en el presente artículo).

Respecto a los niveles de consistencia interna, se hallan valores superiores a los estudios precedentes considerados, donde sólo el factor Conducta Autocrática no supera el valor establecido por Nunnally de 0,70.

A pesar del relativo bajo número de entrenadores evaluados, son importantes los resultados obtenidos desde la perspectiva del nivel profesional, nivel de experiencia y dedicación al ámbito competitivo de que disponen los entrenadores evaluados.

Por tanto, la escala diseñada puede conformarse como un instrumento útil para evaluar los principales comportamientos relacionados con el liderazgo en entrenadores de judo a nivel competitivo, debiéndose realizar adaptaciones a este deporte de la *Escala de Liderazgo para Deportes* (LSS) desarrollada por Chelladurai y Saleh (1980) en las versiones “preferencia de los deportistas” y “percepciones de los deportistas”. De esta forma, el entrenador podría no solo

obtener información de su estilo de liderazgo, sino también del grado de ajuste existente entre su propia percepción, cómo le perciben los diferentes miembros del grupo de entrenamiento, y qué conductas de liderazgo prefieren sus deportistas que desarrolle.

Por otra parte, consideramos importante la realización de estudios posteriores que incrementasen el número de entrenadores pertenecientes a nuestro deporte con el objetivo de poder desarrollar análisis psicométricos más específicos. A su vez, consideramos relevante el establecimiento de posibles diferencias en función del género,

edad de los entrenadores y tiempo de permanencia con el grupo de entrenamiento, dado que pueden constituirse como importantes variables de influencia en el estilo de liderazgo desarrollado.

Por último, y dado que nos circunscribimos al ámbito competitivo y de alto nivel, destacar la posibilidad en la realización de estudios específicos en el deporte del judo basándonos en dos líneas de investigación fundamentales: las relaciones entre liderazgo y rendimiento (Garland y Barry, 1990) y entre liderazgo y satisfacción (Schliesman, 1987; Weiss y Friedrichs, 1986).

CARACTERÍSTICAS DE LIDERAZGO EN EL DEPORTE DEL JUDO

PALABRAS CLAVE: Entrenador, Judo, Alto rendimiento, Análisis psicométrico, Escala de Liderazgo para Deportes.

RESUMEN: En nuestro estudio presentamos algunos de los principales resultados obtenidos con la adaptación realizada al deporte del judo de la Escala LSS de Liderazgo en la versión “entrenadores”, basándonos en la *Escala de Liderazgo* de Chelladurai y Saleh (1980) y en la adaptación al castellano realizada por Crespo, Balaguer y Atienza (1994) en el deporte del tenis. La escala fue administrada a una muestra de 26 entrenadores de judo de ámbito nacional pertenecientes a ambos sexos, constituyéndose como una muestra con alta experiencia en el entrenamiento de deportistas de competición y un elevado nivel de cualificación técnica. Los resultados muestran un importante grado de semejanza con otros estudios considerados en las puntuaciones obtenidas y en los análisis correlaciones entre factores. Sin embargo, obtenemos de forma significativa mayores puntuaciones en el factor Apoyo Social, a la vez de disponer de mayores niveles de consistencia interna y fiabilidad en la escala diseñada para el deporte del judo.

CARACTERÍSTICAS DE LIDERANÇA NO JUDO

PALAVRAS-CHAVE: Treinador, Judo, Alto rendimento, Psicométrica, Escala de Liderança no Desporto

RESUMO: Neste estudo apresentamos alguns dos principais resultados obtidos com a adaptação realizada para o Judo da escala de liderança – LSS, na sua versão para “treinadores”, baseando-nos na *Escala de Liderança* de Chelladurai y Saleh (1980) e na adaptação para castelhano realizada por Crespo, Balaguer y Atienza (1994) no ténis. A escala foi administrada a uma amostra de 26 treinadores de Judo, de âmbito nacional, pertencentes a ambos os sexos, constituindo-se como uma amostra com vasta experiência no treino de atletas de competição e com um elevado nível de qualificação técnica. Os resultados mostram um importante grau de semelhança com outros estudos considerados, nos valores obtidos e nas análises de correlações entre factores. No entanto, neste estudo obtivemos valores significativamente mais elevados no factor de Apoio Social, assim como maiores níveis de consistência interna e fiabilidade da escala adaptada para o judo.

Referencias

- Crespo M. y Balaguer, I. (1994). Las relaciones entre el entrenador y el deportista. En I. Balaguer (Dir.), *Entrenamiento psicológico en el deporte* (pp. 17-56). Valencia: Albatros Educación
- Burns, J. M. (1978). *Leadership*. New York: Harper and Row.
- Chelladurai, P. (1978). *A contingency model of leadership in athletics*. Tesis doctoral no publicada. University of Waterloo, Canada.
- Chelladurai, P. (1990). Leadership in sports. A review. *International Journal of Sport Psychology*, 21, 328-354.
- Chelladurai, P. y Carron A. V. (1982). Cohesiveness, coach athlete compatibility, participation orientation and their relationship to relative performance and satisfaction. Comunicación presentada en el *Meeting of the NASPESPA, College Park, MD*.
- Chelladurai, P. y Carron, A. V. (1983). Athletic maturity and preferred leadership. *Journal of Sport Psychology*, 5, 371-379.
- Chelladurai, P. y Haggerty, T. R. (1978). A normative model of decision styles in coaching. *Athletic Administration*, 13, 6-9.
- Chelladurai, P. y Saleh, S. D. (1980). Preferred leadership in sport. *Canadian Journal of Applied Sport Sciences*, 3, 34-45.
- Crespo, M., Balaguer, I. y Atienza F. (1994). Análisis psicométrico de la versión española de la escala de liderazgo para el deporte de Chelladurai y Saleh en la versión entrenadores. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 4 (1), 5-28.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M., y Mimbrenero, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9/10, 103-109
- Dwyer, J. J. M. y Fisher, D. G. (1988). Psychometric properties of the coach's version of Leadership scale for Sports. *Perceptual and Motor Skills*, 67, 795-798.
- Fiedler, F. E. (1967). *A theory of leadership effectiveness*. New York. McGraw Hill.
- Garita, E. y Araya, G. (2005). Autopercepción de estilos de liderazgo en entrenadores de disciplinas deportivas individuales y colectivas. *Actas del X Congreso Nacional y Andaluz de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*, (pp. 790-803). Málaga: Universidad de Málaga.
- Garland, J. K., y Barry, J. R. (1990). Personality and leader behaviors in collegiate football: A multidimensional approach to performance. *Journal of Research in Personality*, 24, 355-370.
- Gosálvez, M. (1996). Aplicación de los cuestionarios adaptados de escala de liderazgo al deporte de la natación. *INFOCOES*, 1 (2), 17-25.
- Horne, T. y Carron A. V. (1985). Compatibility in coach-athlete relationships. *Journal of Sport Psychology*, 7, 137-149.
- Liukkonen, J. y Salminen, S. (1996). Coach-athlete relationship and coaching behavior in training sessions. *International Journal of Sport Psychology*, 27, 59-67.
- Nieto, G., y García, C. (1999): Evaluación del liderazgo: Análisis Psicométrico de una versión para entrenadores. En: A. López de la Llave, M^a C. Pérez-Llantada y J. M^a. Buceta, *Investigaciones breves en psicología del deporte* (pp. 267-277). Madrid: Dykinson.
- Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric Theory*. Nueva York: Mc Graw-Hill.

- Ruiz, R. (2004a). *Análisis de las características psicológicas, deportivas y sociales en el deporte del judo a nivel competitivo: Una propuesta teórica y metodológica para la predicción del rendimiento*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 2004.
- Ruiz, R. (2004b). *Análisis de las características psicológicas, deportivas y sociales de los entrenadores de judo a nivel nacional: Un estudio descriptivo y correlacional*. Trabajo final del Máster en Alto Rendimiento Deportivo. Comité Olímpico Español- Universidad Autónoma de Madrid.
- Ruiz, R. (2005). Adaptación al deporte del judo de la Escala LSS de Liderazgo de Chelladurai y Saleh (1980) en la versión para entrenadores: su aplicación en el contexto del alto rendimiento deportivo. *Actas del X Congreso Nacional y Andaluz de Psicología de la Actividad Física y el Deporte* (pp. 303-313). Málaga: Universidad de Málaga.
- Sánchez Bañuelos, F. (1996). Traducción al castellano, validación, adaptación y revisión del cuestionario de Chelladurai y Saleh de escala de liderazgo para deportes (LSS, Leadership Scale for Sports). *INFOCOES, 1* (2), 3-16.
- Schliesman, E. S. (1987). Relationship between congruence of preferred and actual leader behavior and subordinate satisfaction with leadership. *Journal of Sport Behavior, 10*(2), 157-166.
- Smith, R. E., Smoll, F. L. y Curtis, B. (1979). Coach effectiveness training. A cognitive behavioral approach to enhancing relationship skills in youth sports coaches. *Journal of Sport Psychology, 1*, 59-75.
- Smith, R. R., Smoll, F. L., y Hunt, E. (1977). A system for the behavioral assessment of the athletic coaches, *Research Quarterly, 48*, 401-407.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D. y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte, 15*, 263-278.
- Vroom, V. H. y Yetton, E. W. (1973). *Leadership and decision making*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Weiss, M. R. y Friedrichs, W. D. (1986). The influence of leaders behaviors, coach attributes, and institutional variables on performance and satisfaction of collegiate basketball teams. *Journal of Sport Psychology, 4*, 332-346.
- Zhang, J., Jensen, B. E. y Mann, B. L. (1997). Modification and revision of the leadership scale for sport. *Journal of Sport Behavior. 20* (1), 105-122.

Anexo I

Cuestionario adaptado al judo, conservando los cinco factores y cuarenta ítems de la escala original de Chelladurai y Saleh (1980) y de la adaptación al castellano realizada por Crespo et al. (1994).

Factor 1. Entrenamiento e Instrucción.

1. Me preocupo de que los deportistas se entrenen al máximo de sus posibilidades.
5. Explico a cada deportista las técnicas y tácticas del Judo.
8. Presto especial atención a la corrección de los errores de los deportistas.
11. Me aseguro de que mis funciones como entrenador las comprenden todos los deportistas.
14. Entreno individualmente con cada deportista la técnica del Judo.
17. Planifico por anticipado lo que se tiene que hacer en el entrenamiento.
20. Explico a cada deportista lo que se debe y lo que no se debe hacer en el entrenamiento.
23. Confío en que cada deportista cumpla con sus obligaciones hasta el más mínimo detalle.
26. Señalo los puntos fuertes y débiles de cada deportista.
29. Doy instrucciones precisas a cada deportista sobre lo que se debe hacer en cada situación.
32. Me preocupo de que el trabajo de los deportistas sea coordinado.
35. Explico de qué forma cada deportista ayuda al grupo a que funcione bien.
38. Específico con detalle lo que espero de mis deportistas en el entrenamiento.

Factor 2. Conducta Democrática.

2. Pregunto la opinión de los deportistas sobre la táctica que han de usar en algunas competiciones.
9. Tengo el apoyo de los deportistas antes de llevar a cabo aspectos importantes.
15. Permito que los deportistas opinen cuando se toman decisiones.
18. Animo a los deportistas a hacer sugerencias sobre como hacer los entrenamientos.
21. Permito que los deportistas establezcan sus propios objetivos.
24. Permito que los deportistas hagan las cosas a su manera aunque cometan errores.
30. Pregunto la opinión de los deportistas sobre asuntos importantes del entrenamiento.
33. Permito que los deportistas entrenen a su "aire".
39. Permito que los deportistas decidan la táctica que utilizarán en una competición.

Factor 3. Conducta Autocrática.

6. Planifico los entrenamientos sin tener en cuenta la opinión de los deportistas.
12. No tengo que dar explicaciones por mis acciones.
27. No transijo con otros puntos de vista diferentes a los míos.
34. Guardo las distancias y no me relaciono mucho con los deportistas.
40. Hablo con un tono autoritario, sin dar opción a que los deportistas me pregunten.

Factor 4. Apoyo Social.

3. Ayudo a los deportistas en sus problemas personales.
7. Ayudo a los deportistas a solucionar problemas que hay en el grupo.
13. Me preocupo por el bienestar personal de los deportistas.
19. Hago favores personales a los deportistas.
22. Expreso sentimientos de afecto y estima hacia los deportistas.
25. Animo al deportista a hablar abiertamente y a confiar en su entrenador.
31. Tengo relaciones estrechas e informales con los deportistas.
36. Me relaciono amistosamente con el deportista fuera del tatami.

Factor 5. Feedback Positivo.

4. Felicito a un deportista delante de los demás por entrenar o competir bien.
10. Le digo a un deportista cuando ha hecho bien las cosas.
16. Me aseguro de que un deportista sea recompensado por entrenar o competir bien.
28. Expreso mi aprecio hacia un deportista cuando este entrena o compete bien.
37. Reconozco el mérito de un deportista cuando se lo merece.